



O Toxal – Sabucedo (San Salvador) - Porqueira, 1978

Informante: Veciña do Toxal

Compilador: Baldomero Iglesias (Mero)

Transcripción: Isabel Vigo Rodríguez

Quiso el obispo de Orense
en hora desventurada
del monasterio de Osera
llevarse un altar de talla.

Sostienen el baldaquino
seis ángeles con sus alas
y es dorado ricamente
y orgullo de la comarca.

No quisieron los vecinos
que el obispo se llevara
aquel altar tan querido
que protegía sus almas.

Pero el obispo soberbio,
sin atender a sus lágrimas,
le mandó ocho carpinteros
seguidos por veinte guardias.

Los de Osera se encerraron
en su iglesia venerada
y allí juraron morir
por el altar que adoraban.

Dispararon los civiles
contra las gentes incautas
y se derramó la sangre
en su iglesia venerada.



Cinco hombres quedaron muertos
y una pobre embarazada
y una niña que a la escuela
tranquilamente marchaba.

Los altares quedaron
chorreando sangre humana,
se veían los pedazos
de las cabezas y entrañas.

Cuántos huérfanos quedaron
en la miseria, las balas
y cuántos hombres inútiles
brazos y piernas cortadas.

Ya se ha cerrado la iglesia
donde ocurrió la desgracia
y se ha lavado la sangre
pues sus altares manchaba.

Sólo falta, Virgen Pura,
Virgen ..., Virgen Santa
castigues tú los culpables
de una tragedia tan bárbara.
Y devuelve a los de Osera
la paz del alma cristiana.